

TRES POEMAS DE SERGIO MONDRAGON

CUMPLEAÑOS

de la marchitada hierba de la infancia
con paso vacilante entre los derribados muros
sale una vieja amarillenta
—¿cómo quieres que recuerde mi nombre
si hace 36 años que no salgo a la calle?
pero conversemos bajo este farol:

ya el agua se secó en los arrozales
en el paisaje japonés
los tejados doblaron sus aleros hacia arriba
sopló el viento a ras de tierra
y dobló las ramas hacia arriba
los muertos que te traicionaron
están enterrados en tu sueño
no preguntes sus nombres
no digas: ¿eres feliz? ¿eres infeliz?
uno a uno saldrán de la inconciencia
para curar el llanto de la perra sin hijos
para aliviar la herida del poema sin nombre
no olvides:
para resolver el problema de problemas
no necesitas el lenguaje
espantapájaros sentados en los berenjenales
son tus más fieles servidores
¿cómo quieres que recuerde tu nombre
si hace 36 años que me abandonaron?

¡enlutada vieja amarillenta!
¡gracias por dejarme masajear el cuerpo!
¡buenos aires!



AMATERASU OOMIKAMI, FUNDADORA DE LA CASA IMPERIAL

entre dos aristocráticos espejos no dudaste un instante:
elegiste el mejor, el más hermoso y empañado
con la seguridad con que un artista reconoce
el genio de un paisaje.
eres la misma de siempre, hasta en sueños.
pero ahora te comprendo mejor, ahora sé quién eres:

eres el reflejo en el espejo, el hueco en el espacio
por donde cuele el viento, el silencio y el ruido
eres lo plateado de la luna, la raíz de una raza que se
engendra

aquí mismo, la hija y abuela del sol, la inventora
del arroz, la diseñadora de lo blanco.
eres Amaterasu Oomikami, mi madre y madrastra
eres eso que se mira cuando me miro en el espejo

debo aprender a amarte, desde luego
porque aunque en el sueño hayamos sido vulnerados
por el amor fraterno
no debemos olvidar que yo he sido como un escorpión
en tu falda
y que tú me has inoculado con tus millones de garras
y de dientes

ahora el mar blanco está tranquilo
un delicado otoño asoma las puntas de sus rocas
por encima de las nubes
un estilo inédito en los ojos
despierta animado entre las lilas:
es tiempo de prepararse a morir
bastante daño nos hemos infligido
bastante hemos emponzoñado al mundo

apenas puedo creerlo, ¡terminar reconciliado contigo!
pero el oráculo es bien claro:
cualquier imagen que aparezca en el espejo de tus sueños
es el fin de lo cruento
el principio de lo brevemente intuido
el umbral del pasaje secreto donde muere el pasado
y el Universo se concentra.



LOS DEDOS Y SOLO LOS DEDOS SON LOS QUE HACEN EL POEMA

cabalgo esta noche en sueño perdedizo
que trata de huir entre mis dedos:
es un cuadro de amor imposible
ido ya
nunca encontrado
es el poema inaudito y eterno
es el respiro de la lluvia
la gota de agua que dormita en la hoja
los recuerdos que se deslizan cantando sobre los ríos
como peces de rostros infantiles
esta noche agoniza conmigo
rezan las horas arrodilladas
mi memoria insiste sobre las rocas
de un mañana inviolado
unas cuerdas restallan sobre la espalda
son latigazos de perfil mellado
por el tenaz silencio de una boca
flota la voz de la mujer dormida
que se ovilla en mi oreja
es el alfil abandonado
viejo ya sobre el tablero que se empolva
mi canción discurre entre la niebla
el inútil reloj se desmorona
mi infancia perdida mi juventud tronchada
me miran con ojos asustados
mi rencor arde en abrojos que me hinchan el pecho
no concilio el sueño
el sueño soñado entre champaña
el vientre de la noche abotagado y enfermizo
afuera:
las libélulas despiertan al conjuro de la luna
se deslizan murmullos y el insecto
hila sus sueños entre muros
mis sueños
que se van uno a uno de mi lado
me dejan
un poco más viejo un poco más solo
en la noche